



DIOCESE OF ST. PETERSBURG
Office of the Bishop

Noviembre 17, 2020

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

En su carta a los gálatas, san Pablo nos insta a no dejar de ayudar a los demás: “Así, pues, hagamos el bien sin desanimarnos, que a su debido tiempo cosecharemos si somos constantes” (Gál 6,9). Durante estos tiempos sin precedentes, muchos están sufriendo y necesitan nuestra ayuda, también los religiosos ancianos. Al acercarnos a la colecta anual del Fondo para la Jubilación de Religiosos, los animo a seguir siendo generosos, si sus circunstancias lo permiten.

Como tal vez sepan, los religiosos ancianos fueron fundamentales para la fundación de escuelas, hospitales y agencias de beneficencia católicos. A menudo este progreso es el resultado de un gran sacrificio, y muchas hermanas, hermanos y sacerdotes de órdenes religiosas sirvieron con poco o ningún pago.

En la actualidad, cientos de comunidades religiosas carecen de ahorros suficientes para cubrir las necesidades de su jubilación y luchan para cuidar al número creciente de miembros ancianos. El covid-19 hizo que se acentuara el desafío de brindar los cuidados necesarios.

Su donativo al Fondo para la Jubilación de Religiosos proporciona fondos vitales para recetas médicas, enfermeros y más. Si no pueden donar durante la misa, les pedimos que envíen el sobre con su ofrenda a la parroquia o donen por medio de la plataforma para donativos en línea de la parroquia, si está disponible. **También pueden enviar su contribución a:**

National Religious Retirement Office

3211 Fourth Street NE

Washington DC 20017-1194

Los cheques deben ser emitidos a nombre de Retirement Fund for Religious.

En estos días difíciles, podrían sentir que su generosidad se ha agotado. Por eso les pido dos cosas. En primer lugar, les ruego que se unan conmigo para pedir a Dios que proteja a todos los religiosos ancianos. En segundo lugar, les pedimos que sean generosos en la colecta del Fondo para la Jubilación de Religiosos en la medida de sus posibilidades, y sepan que las religiosas y los religiosos de todo el país rezan agradecidos por ustedes y sus seres queridos.

Sinceramente suyo en Cristo,

Reverendísimo Gregory L. Parkes
Obispo de St. Petersburg